

Las relaciones de la República de Génova con la Francia revolucionaria, a través de la documentación diplomática española (1789-1796)

CARLOS SALINAS SALINAS

Investigador. Alicante

1. Planteamiento

Si como ha señalado Domínguez Ortiz «la decadencia de Génova fue, en parte, reflejo y consecuencia de la del Imperio hispánico»¹, también hallamos, en parte, un paralelismo en los comportamientos diplomáticos de España y Génova después de la paz de Basilea. Esta vacilando en su frágil neutralidad apenas respetada entre Francia y los coaligados. Y España, como escribió Seco, con una diplomacia «enmarcada siempre, con un todo monocorde, por el problema —esencial, desde luego— de la amistad sin confianza con Francia, y la enemistad sin horizontes con Inglaterra»².

El objeto de este artículo³ es mostrar algunos aspectos de la influencia del

1 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*. Barcelona, Ariel, 1976, pág. 52.

2 SECO SERRANO, C.: prólogo a Schop Soler: *Las relaciones de España y Rusia durante el reinado de Carlos IV*. Barcelona, 1971, pág. XVII.

3 El fondo documental se encuentra en el Archivo de la Corona de Aragón, Sección Diversos, bajo el título de «Antigua Legación de España en Génova y Turín (siglo XVIII)». Existe en el Archivo un Índice Analítico realizado por Aragó y Mateu, manuscrito, que reseña el fondo. Contiene una serie de cartas y minutas que abarcan desde 1738 a 1797. Estaban destinadas en su mayoría al primer ministro del Consejo de Estado, desde Grimaldi a Godoy, aunque también incluye ocasionalmente copias de misivas de otros embajadores extranjeros, proclamas, notas de otros representantes españoles y oficiaturas del gobierno genovés.



proceso revolucionario francés en la república mediterránea, a través de la correspondencia de los diplomáticos españoles en Génova. Documentación no utilizada que ofrece el interés de revelar la imagen de la satelización de aquel país, desde el punto de vista español, y su enemistad ideológica con los regicidas.

2. Condicionamientos económicos de la diplomacia genovesa

En la Francia prerrevolucionaria las altas finanzas estaban estrechamente ligadas con el gobierno. Desde 1726 los impuestos indirectos se arrendaban de nuevo y, desde 1750, la corona no estuvo nunca en situación de poder reintegrar los depósitos de los contratistas de impuestos cuando sus contratos venían; por lo que éstos se convirtieron así en acreedores permanentes ⁴. A partir de 1780 se compró la sucesión en los puestos creándose un grupo social cerrado que, a partir del empeoramiento de la situación financiera, se complicó ampliando sus recursos y relaciones en el marco financiero internacional. Entre éstas, con la Banca de San Giorgio de Génova ⁵.

La enorme deuda contraída por el rey puede inducirnos a creer que este grupo ayudaría a la monarquía, pero ante el riesgo de que fuese repudiada por los revolucionarios se alinearon con el nuevo movimiento. El gobierno revolucionario declaró que la reconocería si iba apoyada por la Nación. Las repercusiones en Génova no tardaron en hacerse notar: sus préstamos con Francia la inhibieron de cualquier acción diplomática agresiva u hostilidad armada, —aunque esto último era muy difícil—, contra ella ⁶.

RODRÍGUEZ MARÍN en su *Guía histórico y descriptiva de los Archivos, Bibliotecas y Museos Arqueológicos de España. Sección de Archivos. Archivos históricos*, Madrid, 1916, pág. 526, describe los papeles de la Antigua Legación de España en Génova y Turín, señalando que se hallaban en la de Turín y que ingresaron en el Archivo de la Corona de Aragón por R.O. de 29 de mayo de 1836. Considerando esta noticia es por lo que creemos que la historiografía clásica no consultó esta documentación. Así, Vito Vitali, P. Nurra, M. L. Sciout, Berte-Langerau, entre los autores modernos, no recogen referencia alguna de historiadores casi coetáneos con los hechos: Botta, César Cantú, Varese, Vincens, etc.

⁴ NORMAN HAMPSON: *Historia social de la revolución francesa*. Madrid, 1974; págs. 29-30.

⁵ Cf. la identificación de intereses del patriciado genovés en los mecanismos políticos del estado, y en las decisiones de la Banca en G. Galaso: *Le forme del potere, classi e gerarchie sociali, Storia d'Italia*, 1.º, Torino, Einaudi, 1972, págs. 499-501.

El *Dictionnaire historique et géographique portatif de l'Italie* (Paris, Chez Lacombe, 1775; 2 vols.) —anónimo—, refleja la íntima relación de la república ligur con la Banca de San Giorgio y sus préstamos a Francia (vol. I.º, pág. 95). Esta misma obra ofrece una descripción del Consejo de la República, vol. II.º, pág. 331.

⁶ Archivo de la Corona de Aragón (ACA), Sección Diversos, «Antigua Legación...», Cajón 13, legajo 3, documento 3 y ss. Abarca desde marzo a agosto de 1788. Ya señalaba insistentemente Cornejo los síntomas de alarma en Génova por la situación francesa. En agosto de 1788 los pagos del Tesoro fueron suspendidos durante un mes y en París se produjeron desórdenes.

En lo sucesivo, citaré abreviadamente: ACA, Cajón (Cj) y legajo (lg). Cf. nota 3.

Por otra parte, la declaración de guerra de la Convención a Inglaterra y Holanda provocó que la escuadra británica situada en Calais dificultara a Francia la importación de granos del Báltico. Debía de procurárselo de otras zonas; la neutralidad del puerto genovés le permitió paliar la escasez de cereales.

La vieja nobleza oligárquica de la ciudad irá concentrando una riqueza a lo largo del setecientos que, —según Di Tucci—, en las declaraciones fiscales manifestaba ser ocho veces superior a la burguesía⁷. Su destino fue el empleo en el sector financiero. El volumen prestado alcanzó una media anual superior a los cuarenta millones de liras entre 1760-61 y 1790-94⁸. Sin embargo esta actividad, con un consolidado nacional menor a la mitad del volumen prestado⁹, del que en el período mencionado Francia detentaba casi el 25 % y Austria el 34 %¹⁰, revelaba una riqueza y política de la aristocracia dirigente en extrema vulnerabilidad, condicionada por las convulsiones de la guerra revolucionaria y napoleónica.

Toda la acción diplomática de la república ligur se orientará al servicio de los intereses económicos de la clase en el poder¹¹.

Por tanto, el sector artesanal sólo permitía un estancado nivel de ocupación laboral que junto con el alza de precios provocaba una creciente depauperación de las capas populares¹². Es en este marco donde asistimos a una serie de hechos derivados de la crisis finisecular y bastante comunes en sus rasgos a los otros países europeos, especialmente Italia y España.

La actividad financiera del Genovesado a mediados de 1788 se hallaba centrada en los préstamos solicitados por las potencias del Norte¹³. Suecia solicitó ocho millones de libras, al 4 % de interés, pagaderas cada seis meses en

7 DI TUCCI, R.: La ricchezza privata e il debito pubblico di Genova nel secolo decimottavo; en «*Atti della società linguistica di scienze e lettere*», XI (1932), págs. 55-57; cit. por ZALIN, G.: Attività reali e strutture finanziarie nella Genova pre-industriale (rassegna di contributi recenti); en «*Economia e Storia*», XX (1973), pág. 523.

8 FELLONI, G.: *Gli investimenti finanziari genovesi in Europa tra il Seicento e la Restaurazione*. Milano, 1971, pág. 370, tabla 92.

9 *Ibid.*, pág. 110.

10 *Ibid.*, págs. 392-393.

11 QUAZZA, G.: La decadenza italiana nella storia europea. Saggi Sei-Settecento. Torino, 1971, pág. 215; cit. por Zalin, op. cit., pág. 527. Para una lectura de los precedentes de la política exterior genovesa, conciliatoria entre los intereses borbónicos y austracistas, cf. BARÓN DE BIELFELD: *Instituciones Políticas*. Tercera Parte. (...) Tomo Quinto; traducido al castellano por Domingo de la Torre y Mollinedo. Madrid, 1781 (la ed.: 1760, La Haya); especialmente págs. 335-377. Posteriormente este punto de vista fue recogido y advertido con gran clarividencia por César Cantú, analizando la crisis política genovesa de los años 1792-96, en su *Historia Universal*, Madrid, 1857 (trad. española de la 7.ª ed. de Turín) tomo VI, págs. 411-416. Para un análisis más actual de la política exterior genovesa en la segunda mitad del siglo XVIII, cf. PIETRO NURRA: La coalizione europea contro la Repubblica di Genova (1793-1796); en *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, LXII; Génova, 1933, págs. 115-134. Y VITO VITALI: *La diplomacia genovesa*. Milano, Instituto per gli studi di politica internazionali, 1941.

12 ZALIN: Op. cit., pág. 528.

13 ACA, Cj. 13, lg. 3, doc. 42. 7/7/1788. Cornejo a Floridablanca.

Génova, debiendo así mismo devolver el capital a razón de dos millones por año, a satisfacer desde 1800 a 1803. Como garantía ofrecía el arbitrio del aguardiente, valorado en cinco millones de libras genovesas, acompañado de privilegios y exenciones.

La causa de tan sólidas garantías se debía a las necesidades de reconstrucción propias después de la paz con Rusia, tras ser los suecos derrotados en Finlandia en 1787 por los rusos y por rusos y daneses en el Göteborg sueco.

Por otra parte, Rusia pidió seis millones y el Emperador otro tanto. En tan poco tiempo la república tuvo una demanda mayor, estimulada enormemente por la coyuntura bélica en el Este y difícil de satisfacer, pues gran parte de sus créditos estaban ya paralizados en Francia y en el Imperio; por lo que, como informaba el representante español en Génova, Juan Cornejo, (...) «no parece probable que pueda cumplirse presto pues 14 millones de libras, y al mismo tiempo algunos otros todavía no hallados para el embajador al qual se ha prestado ya gruesa partida, es mucho dinero para un solo país por mas que sea quiza el mas rico de Italia»¹⁴.

Las finanzas de Francia constituían la única atención prioritaria hasta que la situación vino a empeorarse con los hechos de 1792. La preocupación sobre los sucesos internos franceses, la subida de precios finisecular y la guerra de Rusia y Austria contra Turquía provocaban gran inquietud en la banca genovesa, frenando nuevos préstamos a estas naciones y Suecia¹⁵. Este miedo hizo que un año más tarde (junio de 1789) las preferencias crediticias fueran para Suecia y Dinamarca, países con mayor estabilidad¹⁶. En tanto, la situación francesa vinculaba al estado ligure estrechamente con su evolución interna, «por los exorbitantes fondos que allí tienen dellos quales viniendo (como se teme) a faltar o disminuir a lo menos los anuales intereses havra de ser un golpe fatal para las familias de patricios, y ciudadanos que de tales fondos tiran sus principales rentas»¹⁷.

En la primavera de 1790 un incidente fronterizo con el reino de Cerdeña vino a sumarse a los problemas crediticios existentes, agravando con nuevos gastos militares las finanzas de la Banca. Este episodio no se presentará aislado sino seguido de otros y ejercerán una indudable influencia en las relaciones entre los dos estados en unas circunstancias críticas para Italia. Las tradicionales fricciones mutuas no beneficiaron en nada a ambos. El Piamonte quedaba de este modo sin la valiosa ayuda que le hubieran proporcionado los puertos

14 ACA Cj. 13, lg. 3, doc. 42, pág. 2. *Ibíd.*

15 ACA. Cj. 13, lg. 3, doc. 43, 14/7/1788. Cornejo a Floridablanca.

16 ACA. Cj. 13, lg. 17, doc. 33. 31/5/1790. Cornejo da cuenta a Floridablanca del tratado de comercio firmado entre Génova y Dinamarca.

17 ACA. Cj. 13, lg. 12, doc. 44. 14/6/1789. Cornejo a Floridablanca.

ligures y las fortalezas fronterizas. Génova reaccionaba pusilánimemente a las violaciones francesas de su frágil neutralidad, sin decidirse a pedir ayuda al país vecino por las ambiciones y recelos que tenía sobre él; así el Directorio supo entretenerlo con hipotéticas ofertas en el Piamonte¹⁸.

3. Situación interna de la República de Génova

La difusión de las ideas revolucionarias iba a ser muy activa en Génova. La actividad de los grupos profranceses y demócratas iría en ascenso apoyados por los legados franceses, estableciéndose dentro de la red de corresponsales de los distintos grupos revolucionarios europeos que se consolidó a partir del otoño de 1792.

López de Ulloa, por entonces embajador en Turín, en carta de 1 de febrero de 1792, avisó al cónsul en Génova, Juan Cornejo, de las actividades del cónsul francés en la ciudad, Semonville. Este había hecho imprimir en español una «carta incendiaria dirigida a excitar a los españoles a la rebelión». Un tal Angelo Burlando, patrón genovés, recibió en Génova un fardo de ejemplares para distribuirlos por las costas de España con su contrabando de tabaco. Se sospechaba que su intención era desembarcar en Cataluña por lo que aconsejaba la máxima vigilancia con los buques mercantes franceses destinados a España. Semonville tenía instalada en su propia casa una imprenta que imprimía en español e italiano y traducía los papeles recibidos en francés¹⁹, al mismo tiempo que enviaba agentes suyos a Nápoles, Florencia y Milán²⁰. Las protestas del gobierno genovés no surtieron ningún efecto. En cuanto al traductor, se creyó hallarlo en el abate Disperati, «familiar confidente» de la princesa Jaci de Turín, que estaba en estrecho contacto con el embajador francés en aquella corte²¹.

También por las mismas fechas se detuvo a un capitán genovés, corso de origen, y a un eclesiástico de Savona por correspondencia sospechosa²².

18 ACA. Cj. 13, lg. 3, doc. 39. 23/6/1788. Cornejo a Floridablanca.

ACA. Cj. 13, lg. 16, doc. 49. 8/3/1790. *Ibid.*

ACA. Cj. 13, lg. 16, doc. 62. 22/3/1790. *Ibid.*

ACA. Cj. 13, lg. 24, doc. 44. 16/5/1791. *Ibid.*

ACA. Cj. 13, lg. 24, doc. 70. 18/7/1791. *Ibid.*

Las variaciones territoriales genovesas pueden seguirse en la documentada obra de G. Felloni: *Le circoscrizioni territoriali civili ed ecclesiastiche nella repubblica di Genova alla fine del secolo XVIII*; en *Rivista Storica Italiana*, LXXXIV (1972). Según Felloni, *op. cit.*, la superficie de la república no varió entre 1777-97, siendo en total 4.326 km.² (Felloni, págs. 1.070-1.071).

19 ACA. Cj. 13, lg. 30, doc. 43. 13/12/1792. Cornejo a Floridablanca.

20 ACA. *Ibid.*

21 ACA. Cj. 13, lg. 30, doc. 45. 20/2/1792. *Ibid.*

22 ACA. Cj. 13, lg. 30, doc. 48. 27/2/1792. *Ibid.* Las actividades de los cónsules franceses durante el período revolucionario y su influencia en la vida política e intelectual de los estados italianos han

Los acontecimientos se precipitaban tras la victoria francesa de Fleurus y la caída de Robespierre. Conforme se extendía y agravaba el campo de batalla entre el ejército revolucionario y las fuerzas absolutistas, cifraba el gobierno ligur sus esperanzas de eludir el conflicto en los intentos para conservar la neutralidad en medio del enfrentamiento europeo.

En esta situación, no podía menos de inquietarse por un suceso que provocó serias preocupaciones por si se repitiesen casos parecidos al de Niza, donde los grupos locales simpatizantes con la revolución pedían ya su anexión a Francia. Informó Cornejo en carta del 14 de mayo (1792) sobre los alborotos ocurridos en Puerto Mauricio, uno de los más importantes de la Rivera de Poniente:

(...) «varias veces ha motivado cuidadosas ocurrencias habiendo allí dos partidos o facciones opuestas que se llaman el Blanco, y el Negro, los cuales de quando en quando se han alborotado en ellos, y ahora lo estan mas que nunca, de suerte que se necesita enviar un comisario general con tropa competente para obligarlos a pacificarse, pero en el caso que parece se muestran determinados a contrariar las prudentes intenciones de la Rep. o sea, de su Gobierno, y esto viene a ser como principio de Rebolución que promete malas consecuencias» (...) ²³.

El temor a las revueltas internas aumentaba al ver cómo se extendía «el espíritu de los habitantes de Puerto Mauricio» a otros lugares de la Rivera: Diano, Alasio y Ceriala ²⁴. Consecuentemente el gobierno tomó medidas de vigilancia porque (...)

«temiendo aun de sus mismos ginoveses les haya entrado alguna

sido estudiadas con detenimiento. Para el caso genovés, cf. VITO VITALI: Onofrio Scassi e la vita genovese del suo tempo (1768-1836); en *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, LIX (Génova, 1932), especialmente págs. 12-29, donde describe la figura del influyente médico genovés, prototipo de la nueva burguesía que desplazará a la antigua oligarquía aristocrática. Cf. M. LUDOVIC SCIOUT, en su trabajo: *La République Française et la République de Gènes (1794-1799)*, en *Revue des Questions Historiques*, tomo 45, París, 1889, págs. 128-176, aunque continúa la tradición historiográfica antirrevolucionaria. NURRA, P.: *La coalizione europea contro la Repubblica di Genova (1793-1796)*; en *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, LXII (1933), especialmente págs. 5-39. Para el desarrollo ideológico de la prensa, cf. BOUDARD, R.: *Gazzette patrie e straniere a Genova nel periodo rivoluzionario*; en *Rivista italiana di studi napoleonici*, (enero 1970). Y el muy completo libro de MORABITO, L.: *Il giornalismo giacobino genovese (1797-1807)*. Torino, Associazioni Piemontesi dei Bibliotecari, 1973; utiliza fondos de la ciudad de Génova: Archivio di Stato, Biblioteca Universitaria y Museo Mazziniano.

²³ ACA. Cj. 14, lg. 1, doc. 30. 14/5/1792. Cornejo a Aranda.

²⁴ ACA. Cj. 14, lg. 1, doc. 30, pág. 2. *Ibid.* supra.

suerte de espíritu de revolución seriamente piensa en precaver los acontecimientos posibles y por tanto (...) se aplica incesantemente a invigilar sobre su Dominante cuya enorme multitud de Habitantes requiere tenerla bien provista de medios armados que pongan en sujección los inclinados a los de río revuelto ganancia de pescadores, y por eso se ha tomado la Providencia de formar quarenta compañías de cien hombres cada una en las cuales compuesta de gente buena entran hasta los Nobles de copete, y de autoridad en el Gobierno»²⁵.

El alejamiento del golfo ligure de la escuadra francesa, dirigiéndose a atacar Cerdeña²⁶, supuso una calma interina, pudiendo el gobierno acentuar el control al espíritu de

(...) «democracia inspirado por los franceses a no pocos individuos de la Dominante Ligustica lo que da mucho que pensar mayormente para el a venir pues ahora la tranquilidad se conserva en el Pueblo, y los fomentadores de novedades todavía no han ganado crédito que los constituya eficaces»²⁷.

Era muy consciente de las repercusiones sociales que pudieran suceder por su proximidad, y que la mejor manera para evitarlas era lograr algún tipo de acuerdo con la república revolucionaria; incluso a costa de perder parte de su independencia política. El diplomático español seguía apreciando:

«Veremos si podrá la Rep. persuadir a la Francia que para la misma no sería ventajoso el inducir a los Ginoveses el variar de Gobierno, tan favorable a sus intereses y comercio ha experimentado spre. la Nación Francesa» (...) ²⁸.

Tras la muerte de Luis XVI y el comienzo del ataque general entre Francia y los coaligados, la débil neutralidad genovesa se vio aún más afectada por las dificultades del tráfico marítimo en el Mediterráneo, cuya merma la empobrecía. De este modo, la carestía de subsistencias cobraba un cariz prerrevolucionario. 1792 había sido un año de inclemencias y la cosecha fue escasa. Ya en

25 ACA. Cj. 14, lg. 2, doc. 57, pág. 2, 26/11/1792. *Ibid.*

26 ACA. Cj. 14, lg. 2, doc. 66; 24/12/1792. Cornejo a Godoy.

27 ACA. *Ibid.* supra, pág. 2.

28 ACA. *Ibid.*

enero del mismo año hubo en Zaglia una «sublevación de los vecinos pobres»²⁹, apaciguada cuando se les suministró el pan que pedían. En abril de 1793, los habitantes del valle de Polcevere, en varios centenares, «se presentaron a las Puertas de la Ciudad en armas, y determinados a pretender del Gob. de la Rep. la baxa del Precio de viveres, y provisiones de ellos en dicho valle, donde faltavan» (...) ³⁰.

El ejemplo cundió. Una semana más tarde hubo en Fontana Bona una revuelta idéntica, en la que participaron mil hombres que fueron dominados por las tropas. Esto obligó al gobierno a «tranquilizar tales movimientos con bajar el precio de los comestibles que verdaderamente ha llegado a ser muy crecido y afflictivo a los pobres» ³¹.

La carestía de comestibles se incrementaba por las extracciones que exigían del puerto franco genovés tanto ingleses y españoles como los franceses ³², por lo que las clases dominantes tenían motivos para temer una agitación popular. La falta de posición unánime, especialmente entre los ricos comerciantes, favorecía a Francia, pues, por otra parte, un contrincante comercial tan agresivo como Inglaterra suscitaba la desconfianza por sus intereses en el Mediterráneo tradicionalmente opuestos a Génova ³³.

Un año más tarde, el nuevo representante español, La Huerta, califica rotundamente a la república italiana como «Pays tan corrompido de Jacobinismo que aun los riesgos que les amenazan no tienen bastante fuerza para hacerles abrir los ojos y tomar el partido que les conviene» ³⁴. Por las mismas fechas que esta carta, descubrió La Huerta que un tal Domingo André, residente en Génova, gozando de la protección del representante diplomático francés Tilly, mantenía correspondencia con Barcelona, Valencia, Alicante, Cádiz y Madrid y estaba unido con los franceses expulsados de España residentes en Italia, todos ellos conectados con el Comité de Salud Pública de París ³⁵. Las actividades de estos

30 ACA. Cj. 14, lg. 3, doc. 31. 15/4/1793. Cornejo a Godoy.

31 ACA. Cj. 14, lg. 3, doc. 33. 22/4/1793. Cornejo a Godoy.

32 ACA. Cj. 14, lg. 5, doc. 42. 2/12/1793. Cornejo a Godoy.

33 ACA. Cj. 14, lg. 5, doc. 27. 28/10/1793. Cornejo a Godoy.

34 ACA. Cj. 14, lg. 13, doc. 152. 4/2/1794. La Huerta a Godoy. Por las mismas fechas, en parecidos términos se expresaba el embajador ruso en Génova De Lizockevicz: «Sembrerà strano che in un Governo aristocratico come questo di Genova, i Giovani Nobili siano imbevuti di principi democratici. La spiegazione, secondo me, consiste nel fatto che i Giovani Nobili, avendo dei parenti avari, sono a corto di quattrini, perchè non ricevono da casa che duemila lire all'anno, con le quali de vono pensare a vestirsi, e divertirsi ed a giuocare alle carte. E se fagno dei debiti i loro parenti non si ritengono obbligati a pagarli. Tale circostanza produce un senso di avversione e di odio fra genitori e figli. Questi ultimi sperano di migliorari la loro posizioni con un Governo Giacobino, ed i Nobili poveri, superiori per numero a qualli ricchi, si lusingano di avvantaggiare anch'essi. I Borghesi d'altra parte sperano che il cambiamento del Governo darà loro non solamente l'eguaglianza con la Nobiltà, ma anche la compartecipazione al potere. Ecco perchè la maggior parte dei cittadini genovesi sono portati al Giacobinismo»; cit. en P. Nurra, op. cit., pág. 9.

35 ACA. Cj. 14, lg. 13, doc. 152. 4/2/1794. La Huerta a Godoy. La Huerta aconsejó una mayor

grupos crecieron en público conforme las contradicciones contemporizadoras del gobierno se agudizaban.

El carnaval de febrero sirvió de buena prueba para demostrar la propia confianza en la consecución de sus ideales revolucionarios. En previsión de posibles disturbios habían sido prohibidos los bailes pero se tuvo que tolerarlos. En ellos los himnos piamonteses, ingleses y alemanes fueron abucheados hasta ser impedidos y sustituidos por cantos revolucionarios, agitando «el Bonete de la Libertad»³⁶.

Insistía La Huerta en términos no tranquilizadores:

«Estos syntomas manifiestan demasiado claro el termino a que han llegado las cosas y lo q. puede temerse añadiendose q. por el mismo estilo se oye hablar, y se sabe que existe un Club cuios miembros forman Planes y se lisongean ver llegar pronto los Franceses al territorio de la republica, y hacer una revolucion en la constitucion politica de este Pays»³⁷.

No cabe duda de los móviles que suscitaban a estos «jacobinos» locales: «caballeros de las primeras casas alucinados con las ideas de filosofía y Libertad», otros de «la segunda Clase que aspiran a tener parte en el Gobierno de los que excluyen sus circunstancias» y, por último, «no pocos como salvaguardia de los bienes que tienen en Francia»³⁸. Su verdadera fuerza radicaba en las posibilidades cada vez más próximas de entrada en Génova de los franceses. A este fin trabajaba cada vez más abiertamente Tilly y buen instrumento para ampliar el círculo de sus partidarios le proporcionaba la actitud exasperante de los ingleses, progresivamente impopulares.

Sin embargo, es importante destacar el carácter de clase de estos grupos y su ninguna o escasa vinculación con las capas populares y campesinos. Pertenecían a sectores del patriciado urbano, algunos aristócratas del gobierno, comerciantes, menestrales, médicos, boticarios, letrados y «ociosos»³⁹. El pueblo no los veía como aliados a sus intereses sino como sus señores antagónicos,

vigilancia sobre la correspondencia procedente de España al mismo tiempo que le denunciaba una serie de «jacobinos» genoveses. Vito Vitali, en *Diplomatici e consoli della Repubblica di Genova, Attidella Società Ligure di Storia Patria*, LXIII (1934), ofrece la lista de los diplomáticos genoveses en Europa desde el siglo XVI al 1805, con indicaciones sobre su correspondencia, basadas en la documentación conservada en el Archivio di Stato di Genova.

36 ACA. Cj. 14, lg. 13, doc. 8. 10/2/1794. La Huerta a Godoy.

37 ACA. *Ibid.*, págs. 2-3. Cf. NURRA, *op. cit.*, págs. 8-9, donde señala varios clubs revolucionarios en el Genovesado.

38 ACA. *Ibid.*, pág. 3.

39 ACA. Cj. 14, lg. 13, doc. 11. 25/2/1794. La Huerta a Godoy.

como parte de las clases ricas, por lo que éstos carecían de fuerzas para triunfar decisivamente. Hubo un intento de sedición que, como afirmó La Huerta, «seguramente hubiera tenido efecto si hubieran los revoltosos podido contar con el populacho»⁴⁰.

No obstante, las contradicciones internas de las clases dominantes se agudizaban; añadía el representante español:

«aunque hay en este Gobierno una parte sana compuesta de personas respetables, uno de los cuales es el actual Dux, no está en estado de encaminar como desearía los asuntos de un Pays donde es casi una mota el parecer adicto a la buena Causa, y una gala el ostentar el Jacobinismo»⁴¹.

4. Presiones de la Convención

El comienzo de la tercera campaña italiana del ejército francés supuso la violación territorial del Genovesado. Forzando el paso por Ventimiglia entró Massena en la república y tuvo el camino libre hacia el resto de Italia⁴². Simultáneamente, los proyectos de provocar una revolución local fueron acelerados pero los principales instigadores fueron descubiertos y encarcelados. Se probó la relación que tenían con Tilly⁴³ e, incluso, su vinculación con el mismo secretario de estado Ruzza⁴⁴. El plan de tomar la ciudad fracasó otra vez al no poder amotinar al pueblo:

«La fortuna es q. el Bajo pueblo de Genova esta naturalmente contento con su Gov. y su devocion le aleja facilmente de un Partido que tan a cara descubierta profesa tan impias opiniones. A esta buena disposicion ha contribuido no poco el tiempo de quaresma, las exortaciones de los Parrocos amonestados por el Gobierno y el feliz recurso de un Jubileo de Año Sto., en que ha hecho un oportuno contraste la devoción Publica con la impiedad de los Jacobinos»⁴⁵.

40 ACA. Cj. 14, lg. 13, doc. 11. La Huerta a Godoy.

41 ACA. *Ibíd.*, pág. 3.

42 ACA. Cj. 14, lg. 13, doc. 351. 11/3/1794. Copia de la proclama de Massena enviada a Godoy por la Huerta. Cf. también: ACA. Cj. 14, lg. 13, doc. 352. 11/3/1794. La Huerta a Godoy.

43 Una semana antes La Huerta notificó la requisita de un baúl a Tilly conteniendo papeles «sediciosos» (ACA. Cj. 14, lg. 13, doc. 352. 11/3/1794. La Huerta a Godoy.

45 ACA. *Ibíd.*, págs. 5-6.

No obstante, no se tomó ninguna medida contra los franceses. Aun más: en un manifiesto a la población, el gobierno expuso el estado de cosas como resultado de las presiones y hostilidades de los ingleses, sardos y españoles, provocantes de la intervención francesa y, al mismo tiempo, ensalzaba lo ventajoso para la república de la postura neutral adoptada ⁴⁶.

Las intrigas de los jacobinos locales continuaban siempre en ascenso pese a la cada vez más inútil vigilancia gubernamental. En Savona hubo un intento de sublevación para que entraran los franceses en la ciudad. Es en estas circunstancias cuando La Huerta emitió un preciso juicio de valor sobre los genoveses: (...)

«en medio de los temores de este (gobierno) ve nacer p. todas partes parece que debía considerar a los franceses como a sus verdaderos enemigos, y a los aliados como el unico apoyo de su seguridad; con todo eso es desagradable ver que no muestran menos desconfianza de los unos que de los otros y la poca franqueza con que los trata. El interesado egoismo de estas gentes, que ha sido tan perjudicial a la buena causa, desea sacar partido de todo, sin soltar prenda con ninguno: ni quisieran que los austriacos entrasen en la Rivera a ayudarlos a sacudir el yugo, ni quisieran que los abandonasen a él: verian con gusto llegar los Exercitos, y Escuadras de aliados que sin exigir nada, los libertasen del riesgo, sin hacerles perder su amistad con los franceses. Tal es la obscura y poco sincera política que los Genoveses muestran en su conducta, en sus Decretos, y aun en las impresiones que procuran inspirar al Pueblo, y de ellas se aprovechan los Franceses apoyados en su formidable partido, y en la condescendencia que el Gobierno mezcla con las medidas que la necesidad le obliga a tomar para su propia conservacion» ⁴⁷.

Tras la muerte de Robespierre, la reciente Convención lanzó una fuerte ofensiva diplomática de presión para obtener una alianza con ella. Las relaciones comerciales entre ambos países estaban en una fase mejor. Salía mucho trigo para Francia y entraba como contrapartida el tan necesario dinero en

46 ACA. *Ibid.*, pág. 6.

47 ACA. Cj. 14, lg. 14, doc. 15. 30/7/1794. La Huerta a Godoy. En dos cartas de octubre de 1793, ya el embajador ruso De Lizackevicz certeramente analizaba las diferencias en el seno del gobierno que provocaban tan contradictorias actitudes: «J'ai en l'honneur de faire part dans ma précédente des 3 partis au Conseil: celui des Anglois, ç'est-a-dire, le parti des Puissances Coalisées, ensuite le parti neutre et celui des Jacobins. Ce dernier, voyant son impossibilité d'avoir le dessus, se joignit au second parti, qu'il renforçit considérablement et eut le dessus des autres partis» (cartá n.º 89, 12/10/1793; casi idéntica es la carta n.º 87 de 12/10/1793. Ambas cit. en *Nurra*, op. cit., pág. 39).

efectivo. Pero los franceses se iban instalando militarmente en el Genovesado: el antiguo ideal revolucionario de la no anexión fue dejado de lado.

En agosto de 1795 un contraataque austriaco ocupó parte del territorio de la república italiana mientras los ingleses seguían bloqueando el puerto. A principios de octubre el comercio quedó seriamente afectado. El impacto en el gobierno fue tal que, como se informó, (...) «los animos estan tan exasperados que mirarian como una felicidad, y desean sin rebozo que se aumente el exercito Frances para echar a los Austriacos de su territorio»⁴⁸.

5. La acción de Bonaparte

En diciembre el Directorio ofreció unas difíciles condiciones de alianza mientras sus tropas saqueaban las campiñas dentro ya de su política expansionista. Estos incidentes —especialmente graves después de la entrada de los franceses en Parma durante el verano—, y las amenazas e injerencias de éstos expresaban el grado de independencia, puramente nominal, que poseía la república cuando Francia planeaba controlar toda la península italiana⁴⁹.

El Directorio se quejó al gobierno de la actividad conspiratoria del cónsul genovés en Niza en el plan que se tramaba de entregar esta plaza o Tolón a los ingleses. También le pidió una compensación por tres buques cogidos por los británicos en Loano, sin atender a las cumplidas explicaciones que se les ofreció⁵⁰.

Por los mismos días de junio, Murat entregó en persona un pliego de Bonaparte al Gran Consejo exigiendo la persecución de los «barbetti», bandas de ladrones que abundaban por los caminos hacia Novi. Estos habían matado a muchos franceses. Pero lo más espinoso era la petición de no reconocimiento del embajador del Imperio en Génova Duque de Girola,

(...) «a quien acriminó el mover y fomentar las cuadrillas de mal contentos q. cubren los caminos de los payses en donde se hallan los franceses, dandoles pasaportes o patentes en nombre del Emperador»⁵¹.

48 ACA. Cj. 14, lg. 26, doc. 40. 12/10/1795. La Quadra a Godoy.

49 ACA. Cj. 14, lg. 26, doc. 64. 28/12/1795. *Ibíd.* Y: ACA. Cj. 14, lg. 26, doc. 64. 8/13/1795. La Grua a Godoy. Sobre la actuación de Bonaparte en Parma, sus pesadas contribuciones y lo infructuoso de las gestiones de Carlos IV cf. BERTE-LANGERAU, J.: *La política italiana durante el reinado de Carlos IV*. M. Revista de Occidente, 1958; especialmente el cap. I.º Es interesante la consulta de las minutas del representante español en Génova, Jerónimo de La Grua, a Godoy, al marqués de Campo, embajador en París, y al conde Ventura, secretario de estado en París; escritas durante los sucesos de mayo de 1796, se conservan en el mismo fondo (ACA), cf. Cajón 14, leg. 35, documentos 33, 34, 34_s y 37; leg. 37, documentos 63 y 67.

50 ACA. Cj. 14, lg. 37, doc. 71. 14/6/1796. La Grua a Ventura.

51 ACA. Cj. 14, lg. 37, doc. 72. 18/6/1796. *Ibíd.*

A la primera demanda era posible poner medidas; la segunda, claramente ofensiva para la independencia nacional, no podía ser atendida ⁵².

Firmado el armisticio con el Papa, Bonaparte quería cerrar todos los puertos italianos a Inglaterra. Todo ello exigía mayores contribuciones a Génova: requirió que se admitiera y mantuviera un cuerpo de diez mil hombres en la ciudad y cerrar totalmente el puerto a los ingleses, así como el Golfo de La Spezia. La Grua, en carta a Ventura, secretario de estado del duque de Parma, calibró las consecuencias como peligrosas:

«En consideración a los muchos intereses q. tiene este Pays en Viena y Londres, cuya suerte peligraria si se verificase aquel paso, q. equivale a un rompimiento con la Inglaterra, que por medio de su escuadra del Mediterráneo podría incomodar mucho a este Estado, y convencido por experiencia la poca seguridad q. hay de tratar con Salicetti y Buonaparte, q. abusan de las facultades amplias q. tienen para estar en negociaciones, ha determinad^o este Gov^o despachar a Paris un sugeto revestido de plenos poderes p^a tratar directamente con el Direct^o execut^o, y arreglar con el definitivamente la suerte de este Estado, antes de q. se concluya la expedicion de Italia, y buelva aqui el exercito frances a darles la ley» ⁵³.

No se ocultaba el carácter del general, decidido a extraer de la península todo tipo de contribuciones de guerra sin reparar en los medios y abusando de la fuerza. La situación real era el desplazamiento progresivo de la política de satelización por la simple agresión y ocupación militares.

Una última medida indicaba este paso: el nuevo embajador francés Faypoult anunció al gobierno que dado que los buques ingleses se apoderaban de los mercantes genoveses con destino al país vecino, y puesto que Génova en su neutralidad no tomaba medidas para defenderlos, Francia haría lo mismo con los barcos ligures destinados a puertos enemigos ⁵⁴.

Los hechos posteriores son bien conocidos: mejorada su posición en Italia, Faypoult se encargó de apoyar por todos los medios posibles a los revolucionarios locales y lograr el destierro de las principales familias aristocráticas. Ello originó mayores tensiones que derivaron a la pelea callejera entre los mismos genoveses. En los disturbios murieron dos franceses y Bonaparte intervino amenazador.

52 ACA. Cj. 14, lg. 37, doc. 73. 23/6/1796. Ibid.

53 ACA. Cj. 14, lg. 37, doc. 74. 27/6/1796. La Grua a Ventura.

54 ACA. Cj. 14, lg. 36, doc. 31, 3/7/1796. Ibid.

El 6 de junio se firmó el tratado de Mombello que alteró la tradicional forma de gobierno de la república, creándose poco después, el 14 de enero de 1797, la nueva República Ligur, desmembrada en 1805 como dos departamentos franceses: Montenotte y Génova.

ABREVIATURAS UTILIZADAS

ACA: Archivo de la Corona de Aragón.